

LA OBRA EN ESPAÑA DE UN DIBUJANTE DE ESTILO *LIBERTY*: GIUSEPPE EUGENIO CHIORINO (“GECH”)

GIUSEPPE EUGENIO CHIORINO’S WORKS IN SPAIN: A DRAUGHTSMAN OF THE MODERN STYLE.

JOSÉ CARLOS BRASAS EGIDO
Universidad de Salamanca

Resumen

Se estudia la vida y obra del dibujante e ilustrador italiano Giuseppe Eugenio Chiorino (Biella, 1871-Turín, 1941), artista muy ligado al panorama de la ilustración gráfica modernista en España por sus colaboraciones con la revista madrileña *Blanco y Negro* desde finales de 1896 a mediados de 1903, etapa en la que remitió desde Turín buen número de portadas y dibujos muy característicos del estilo *Liberty*. El artículo se centra sobre todo en su papel de introductor del gusto *Art Nouveau* en el dibujo y la ilustración madrileña de comienzos del siglo XX.

Abstract

This article is about Giuseppe Eugenio Chiorino (Biella, 1871-Torino, 1941), who is an important representative artist of the Modern Style illustration in Madrid. In this sense, is very interesting his collaborations with the madrilian magazine *Blanco y Negro* since 1896 to 1903. In this period he was living in Torino, from where he use to send an important number of covers and characteristics illustrations of the *Liberty Style*. The importance of Chiorino is due to the introduction of the aesthetic *Art Nouveau* in Madrid at the beginning of the XX Century, that in also analysed.

Palabras clave:

Ilustración. Dibujo. Revista *Blanco y Negro*. Modernismo. Turín.

Keywords:

Picture. Drawing. *Blanco y Negro* magazine. Modern Style. Torino.

En los últimos años se ha avanzado considerablemente en el conocimiento de la ilustración gráfica de las revistas españolas de las primeras décadas del siglo XX, tanto por lo que respecta al momento de la aparición de este tipo de semanarios ilustrados, a fines del siglo XIX y dentro de una línea simbolista y modernista, como por lo que se refiere a la brillante aportación de los años veinte de la siguiente centuria en una dirección estética ya de signo claramente *Art Déco*. Junto con el arte del cartel, es éste del dibujo y la ilustración de revistas un capítulo particularmente sugestivo que viene atrayendo cada vez más la atención y el interés de estudiosos e investigadores¹.

A ese propósito y como es bien conocido, dentro del panorama de la ilustración gráfica madrileña, la revista que se erige como pionera y principal exponente del nuevo “Estilo 1900” es *Blanco y Negro*, semanario editado por Prensa Española que en 1891 funda don Torcuato Luca de Tena. A partir de los últimos años del siglo XIX, hace su aparición en él la tendencia *Art Nouveau*, primero tímidamente y en minoría frente al protagonismo de la temática costumbrista, para en seguida y paulatinamente ir cobrando mayor aceptación y relevancia desde los comienzos de la primera década de la nueva centuria².

Por entonces se deja notar cada vez con más intensidad la repercusión en nuestro país de la obra gráfica de los nuevos dibujantes e ilustradores europeos, como Eugène Grasset y el checo Alphonse Mucha desde París, o desde Inglaterra llegan los ecos del movimiento pionero del nuevo diseño *Arts & Crafts* con su guía William Morris a la cabeza, sin olvidar en ese mismo contexto la huella del sugerente e innovador grafismo del dibujante Aubrey Beardsley.

No obstante las reticencias con que en un principio y desde posturas estéticas conservadoras se mira en la ilustración de las revistas madrileñas el nuevo gusto decorativo, considerado por algunos excesivamente audaz y extravagante, la nueva corriente se introduce en *Blanco y Negro* relativamente pronto, en concreto a finales de 1896 y precisamente de la mano del dibujante italiano objeto de este artículo, el piamontés Giuseppe Eugenio Chiorino, quien desde esos años se erige como puntal y adelantado de la nueva vertiente modernista en el ámbito de la ilustración gráfica madrileña.

¹ FONTBONA, F., “La ilustración gráfica. Las técnicas fotomecánicas”, en AA. VV., *El grabado en España (Siglos XIX y XX)*, vol. XXII de la col. *Summa Artis*, Madrid, 1988, pp. 484-485; AZNAR ALMAZAR, S., *El arte cotidiano. Modernismo y Simbolismo en la ilustración gráfica madrileña, 1900-1925*, Madrid, 1993; PÉREZ ROJAS, J., *Art Déco en España*, Madrid, 1990.; *ID.*, *La Eva moderna. Ilustración gráfica española 1914-1935*, catálogo de la exposición, Madrid, Fundación Cultural Mapfre, 1997.

² VV. AA., *Un siglo de ilustración española en las páginas de Blanco y Negro*, catálogo de la exposición, Madrid, mayo-junio, 1992; BRASAS EGIDO, J. C., *Eulogio Varela y la ilustración gráfica modernista en Blanco y Negro*, Valladolid, 1995.

Su primera ilustración publicada en la revista a fines del citado año, la portada titulada *El Año que viene*, que lleva el subtítulo muy expresivo de *Dibujo prerrafaelista por G. E. Chiorino*, señala el inicio de la nueva corriente por lo que a la ilustración del semanario se refiere³. Toda una radiante explosión de *Art Nouveau* se introduce a través de las ilustraciones de Chiorino, quien junto con las de otros dos jóvenes artistas recién incorporados a la plantilla del semanario, el portuense Eulogio Varela y el burgalés José Arija⁴ convierten a *Blanco y Negro* en uno de los hitos más tempranos del diseño gráfico modernista en el ámbito madrileño.

Pero, ¿quién era ese desconocido artista italiano que traía aires vanguardistas a la ornamentación de la revista, monopolizada hasta entonces por las ilustraciones realistas de todo un plantel de prestigiosos dibujantes-pintores? La realidad era que muy poco se sabía entonces de aquel joven dibujante de 25 años de edad que desde Turín enviaba a la redacción en Madrid de *Blanco y Negro* sus llamativos y seductores dibujos y portadas.

Ese desconocimiento y la falta de información que se tenía en los círculos artísticos españoles de la época se han mantenido durante mucho tiempo a lo largo de los años y se ha prolongado prácticamente hasta nuestros días. En ese sentido siempre ha llamado la atención entre los estudiosos de la ilustración gráfica por un lado el talento y la originalidad de sus trabajos y, por contra, la escasez de datos biográficos que se conocían de tan atractivo dibujante⁵, al que tan sólo se identificaba por las iniciales de su firma por la que era conocido en el mundo del arte: GECH.

Afortunadamente la conmemoración en 1991 del cincuentenario de su muerte dio lugar a la celebración en Rivalta di Torino, lugar donde vivió y trabajó, de una interesante exposición de su obra como dibujante e ilustrador⁶, así como a la edición de un curioso libro de un viaje por Italia con dibujos suyos y del que fue también autor, el titulado *L'Italia ignorata percorsa da un ignorante*. Ello trajo como consecuencia la aparición de algunos artículos en periódicos y revistas locales, destacando en ese sentido como aportación más relevante la publicación de un breve pero bien documentado estudio a cargo de Pompeo Vagliani⁷.

³ Publicada en el número 295, correspondiente a la fecha de 26 de diciembre de 1896.

⁴ BRASAS EGIDO, J. C., "José Arija, dibujante modernista de *Blanco y Negro*", en *Estudios de Historia y Arte. Homenaje al profesor D. Alberto Ibáñez*, Burgos, 2005, pp. 445-449.

⁵ AZNAR ALMAZAR, S., *ob. cit.*, p. 108.

⁶ *Giuseppe Eugenio Chiorino in arte GECH autore e illustratore per l'infanzia. (1871-1941)*, Turín, 1991.

⁷ VAGLIANI, P., "L'Illustrazione piemontese. A cinquant'anni dalla morte. G. E. Chiorino, in arte Gech, autore e illustratore per l'infanzia", en *Almanacco Piemontese di vita e cultura*, catálogo de la exposición, Turín, 1991, pp. 27-37.

A esa información se han venido a sumar los datos que hemos podido recopilar a través de las entrevistas efectuadas con algunos miembros de la familia del artista, como una de sus hijas y su nieto, pesquisas que nos han permitido conocer directamente la documentación aún conservada en la que fue su casa y estudio en Rivalta y precisar con ello muchas dudas sobre su actividad y trayectoria⁸.

Así sabemos que nació el 12 de junio de 1871 en Biella, ciudad del Piamonte a unos 92 kilómetros de Turín. Su padre Giuseppe era de la familia de los Chiorino, originarios de Ponderano y dueños de una pequeña empresa de lana, mientras que su madre Ferdinanda Ugo, pertenecía a la familia de los Marqueses Carlevaris de Turín. En sus años de infancia y juventud estudió en colegios e institutos de su población natal, para después, al fallecer su padre y entrar en crisis la empresa familiar, trasladarse a Rivalta de Turín, a unos pocos kilómetros del centro de la ciudad.

Allí acabó los estudios superiores, dedicándose sucesivamente por los años de 1892-93 a estudiar idiomas (en particular el castellano), y aprender conocimientos de filología y diseño. Además, llevado de sus muchas inquietudes culturales, también recibió lecciones de música, demostrando unas buenas aptitudes para el canto como tenor. Por entonces, asimismo, comenzó a frecuentar el trato con jóvenes artistas turineses, especialmente con el escultor Giacomo Giorgis (Peveragno, Cuneo 1887-Turín 1959), que había estudiado en la Escuela de Bellas Artes de París y recibido la influencia de Rodin y quien se convirtió en su más querido amigo⁹.

En 1894, a la muerte de su tío materno Vittorio, oficial y propietario además de una bonita villa en Rivalta (que hoy sigue en pie), Chiorino pasó a residir en esta encantadora residencia campestre, haciendo así realidad su sueño de vivir en el campo y en contacto con la naturaleza, vivencia ésta que siempre fue de vital importancia tanto para su persona como para su arte. En el retiro de Rivalta se dedicó activamente al estudio y al cultivo del dibujo, llegando a desarrollar una gran actividad al tiempo que maduró su capacidad como dibujante e ilustrador, comenzando en los años de fines de siglo a popularizar sistemáticamente en prestigiosas revistas italianas y extranjeras sus originales creaciones, claramente inspiradas en las pautas del entonces más actual *Art Nouveau* internacional.

⁸ Debo ese conocimiento a mi buen amigo Roberto Rapuano, licenciado en Historia del Arte por la Universidad de Pisa y becario “Erasmus” por la Universidad de Salamanca, quien por indicación mía se desplazó a Rivalta y se entrevistó en diversas ocasiones con la familia del artista. Mi más expresivo agradecimiento por su eficaz gestión y por la abundante información proporcionada sobre Chiorino.

⁹ VAGLIANI, P., *ob.cit.*, p. 27.

Asimismo a comienzos de siglo inicia sus colaboraciones con editoriales de libros infantiles, primero como ilustrador y después, paulatinamente y cada vez más como autor y publicista. A partir de 1908 comenzó también a colaborar como escritor y guionista de cine para los Estudios del turinés Arturo Ambrosio, uno de los primeros y más célebres estudios de cine en Italia.

En el terreno de lo biográfico y siguiendo una vez más la información que aporta Vagliani, sabemos que en 1909 contrajo matrimonio con Luidina Valz dei Walter, una profesora doce años más joven que él, a la que conoció a través de las cartas intercambiadas en el periódico *La Domenica dei Fanciulli*, donde nuestro dibujante trabajaba¹⁰.

Por lo que a su actividad artística se refiere en esos años del cambio de siglo que constituyen su primera etapa como grafista y dibujante, vemos cómo su personalidad se halla decididamente orientada hacia el *Arte Liberty*, movimiento modernista que como es sabido tiene por entonces en Turín uno de sus principales focos de aceptación y difusión, en especial al convertirse la capital piamontesa en el escenario de su deslumbrante exhibición con la Exposición de Arte Decorativo Moderno de 1902.

Muy tempranamente, con anterioridad incluso al naciente interés en Italia por el estilo *Liberty*, Chiorino empezó a realizar sus característicos dibujos protagonizados por estilizadas figuras femeninas rodeadas y fundidas con exquisitos ornamentos florales de fluyente trazo curvilíneo y golpe de látigo evocador de las creaciones del célebre Alphonse Mucha, todo ello interpretado con un sutil y refinado simbolismo. Sus dibujos, por tanto, constituyen primerísimos testimonios del *Art Nouveau all'italiana*, pudiéndose afirmar a la vista de esas creaciones que el artista fue un verdadero adelantado en la definición del tipo femenino característico de la *donna liberty*.

No obstante esa indudable relación con el *Art Nouveau* francés, en el refinado diseño modernista del que hace gala “Gech” por esos años, son también reconocibles ciertos ecos ingleses, sustancialmente del esteticismo prerrafaelista y en concreto recuerdos del grácil y nervioso grafismo de Beardsley, sin que tampoco pase inadvertido en sus creaciones el conocimiento de los brillantes dibujantes que trabajaron en las revistas de Munich, como “*Jugend*” y “*Simplicissimus*”.

Es precisamente ese peculiar estilo, un tanto ecléctico pero a la vez sumamente personal y original, el que despliega en los numerosos trabajos a color que desde 1896 hasta 1903 aparecen con su firma en la revista madrileña

¹⁰ Fruto de su matrimonio fueron sus tres hijos, dos de los cuales alcanzarían también notoriedad intelectual: Ferdinando (Gechino) (1910-1991), químico, botánico, geólogo y maestro de esquí; Marisa (1912-1989), maestra y poetisa, y Jolanda (Gechina). Para recordarles, al padre y a los hijos, en 1992 se celebró una pequeña exposición: *Rivalta e i tre Chiorino*, “Casa Bianca” Parrocchiale, Rivalta di Torino, abril de 1992.

Blanco y Negro. Presentados como dibujos “prerrafaelistas”, se convierten junto con los del prolífico “dibujante de la Casa” Eulogio Varela, en los más tempranos y expresivos ejemplos del grafismo modernista en el semanario.

En esa misma época sus dibujos “prerrafaelistas” aparecían también en la *Scena Illustrata* (1901), revista florentina ecléctica dirigida por Pilade Pollazo, así como también en *L'Illustrazione Italiana* de Milán (1898-1902) y en la *Domenica del Corriere*.

Igualmente de esa primera y activa etapa de su producción gráfica -el período *Liberty*- datan sus frecuentes colaboraciones con prestigiosas tipografías piamontesas, realizando viñetas tipográficas para la empresa Nebiolo de Turín, alegorías de los meses y numerosas láminas en cromolitografía para los calendarios de Doyen, de gusto marcadamente floral, y bellas portadas en blanco y negro para la editorial Streglio¹¹.

En cuanto a su relación con nuestro país, no se sabe de qué modo entró en contacto con la revista y cómo consiguió publicar en ella sus primeros trabajos gráficos, pero probablemente su perfecto conocimiento del castellano le ayudó en esos primeros momentos. Por otra parte y dado el protagonismo y frecuencia de su colaboración en *Blanco y Negro* y el considerable número de dibujos y portadas publicadas en la revista cabe preguntarse si Chiorino visitó por entonces España. Sin embargo y según sabemos por las conversaciones mantenidas con sus familiares, el artista nunca viajó a España; desde Italia dibujaba y luego enviaba por correo postal sus trabajos. Por el mismo procedimiento llegaban puntualmente a su casa de Rivalta los ejemplares de *Blanco y Negro* con sus dibujos publicados, tal como dan testimonio los casi 150 números conservados aún en su estudio.

Tras su primera portada en la revista, la titulada *El Año que viene*, dibujada y reproducida en blanco y negro y que apareció en el último número de 1896 -concretamente con fecha de 26 de diciembre-, al año siguiente se suceden ya las colaboraciones del joven dibujante italiano, siendo decisiva su aportación en la renovación modernista que a partir de entonces se aprecia en la ilustración del semanario. Primeramente poco a poco pero en seguida de una forma más decidida, el lenguaje decorativo *Art Nouveau* se fue progresivamente incorporando en sus páginas y portadas, si bien su presencia fue siempre minoritaria y no llegó nunca a desplazar el gusto fuertemente arraigado en la revista por el realismo costumbrista que caracterizó a la mayor parte de sus ilustradores¹².

En el volumen correspondiente a ese último año figuran ya diez ilustraciones, principalmente alegorías de las estaciones y meses del año o bien de las festividades

¹¹ VAGLIANI, P., *ob.cit.*, p. 29.

¹² Con todo, fue muy relevante el impacto de la dirección modernista en el semanario, hasta el punto de que algunos ilustradores de la corriente narrativa realista e impresionista se dejarán tentar por esta nueva estética, impregnando sus obras de un marcado acento simbolista.

religiosas, composiciones publicadas ya a color. La colaboración se afianza en los tomos siguientes, correspondientes a los últimos de la centuria. Así, gran belleza alcanzó el número-almanaque para 1900 (nº 452, publicado con fecha de 30 de diciembre de 1899), el más cuidado y primoroso de cuantos hasta entonces había sacado la revista y en cuyas 56 páginas figuraron doce ilustraciones a dos colores realizadas por Chiorino, Varela y Arija, que la propia revista denominaba “cromos modernistas”.

La serie, titulada *Las Flores*, ilustra poemas dedicados a los doce meses del año, un tema que -como se podía leer en el propio semanario- “por su índole y variedad se prestaba como ninguno a la representación artística”, al tiempo que servía de pretexto a los tres dibujantes para identificar los distintos tipos de flores con los meses del año, personificados a través de la típica mujer-flor¹³.

Particularmente atractivas y elegantes son las cuatro ilustraciones que firma Chiorino, protagonizadas por un modelo femenino sumamente esbelto e idealizado, muy característico del artista, un tipo de mujer muy juvenil en pleno campo o en un jardín, cuya alargada silueta y onduladas y mórbidas túnicas ondeando al viento aparecen rodeadas por las flores a las que se dedica el poema. Dibujo y texto se complementan perfectamente contribuyendo a intensificar el efecto poético y simbolista que impregna todas estas creaciones¹⁴.

Convertida en motivo recurrente de todas sus portadas e ilustraciones, desde sus primeras colaboraciones, la mujer-flor, cuyos velos y largas túnicas se disuelven y funden con el elemento floral, se repite como una constante en la mayor parte de sus llamativas portadas e ilustraciones.

A comienzos de ese mismo año -1900-, tan emblemático que incluso da nombre al estilo-, Chiorino junto a la ciudad de su procedencia -Turín- aparece en la larga lista de más de cuatrocientos originales pictóricos presentados por más de doscientos dibujantes e ilustradores que concurren al primer certamen artístico convocado por *Blanco y Negro* con el fin de premiar “planas a color” que además de las correspondientes recompensas en metálico serían luego reproducidas como portadas de la revista. La finalidad del concurso, que tuvo continuidad unos meses después en ese mismo año, era, según se podía leer en la convocatoria, hacer un llamamiento a la juventud artística de toda España, a los “pintores sin firma hecha”, “pintores de provincia”, que tendrían así la

¹³ Sobre la iconografía simbólica en la ilustración madrileña y en concreto sobre el simbolismo de los motivos florales que rodean y acompañan a la mujer modernista véase: AZNAR, S., “Símbolos modernistas en la ilustración madrileña”, *Espacio, Tiempo y Forma. Revista de la Facultad de Geografía e Historia*, 2, (1988), p. 358.

¹⁴ Son las tituladas *Flor de almendro*, correspondiente al mes de marzo e ilustrando un poema de José Jackson Veyán; *Las amapolas*, correspondiente al mes de junio e ilustrando un poema de Sinesio Delgado; *La pasionaria*, correspondiente al mes de septiembre e ilustrando un poema de Rafael Torromé, y finalmente *El jacinto*, correspondiente al mes de diciembre e ilustrando un texto de Arturo Reyes.

posibilidad de ver expuestos públicamente sus trabajos en el elegante salón de exposiciones del edificio del semanario, así como de ser valorados por el selecto Jurado nombrado al efecto e integrado por algunos de los más ilustres artistas del momento. Curiosamente Chiorino, junto con el portugués J. A. Sousa, de Coimbra, era el único extranjero de la lista.

Si bien su original no fue premiada¹⁵, nuestro dibujante continuó su asidua colaboración con *Blanco y Negro* remitiendo en todos estos años sus portadas y dibujos a la redacción de la revista, hasta mediados de 1903 en que aparece el último con su firma¹⁶.

Entre sus más interesantes trabajos se cuentan una vistosa serie de ocho portadas publicadas en el tomo de 1901 y titulada “Emblemas de los colores”, en las que cada lámina está dedicada a un color que simboliza a su vez una cualidad: rojo, amor; azul, nobleza; amarillo, celos; pardo, humildad; verde, esperanza; violeta, modestia; rosa, juventud y naranja, elegancia.¹⁷

Con posterioridad a esos primeros años de siglo, consagrados fundamentalmente al grafismo de semanarios modernistas, su dedicación se orientaría a partir de entonces y hasta su fallecimiento, al ámbito de la ilustración de libros y revistas dirigidas al mundo infantil. Fue su faceta más característica y la que le proporcionó mayor notoriedad y éxito profesional, dejando en esa labor lo mejor de su creatividad como dibujante. Entre otras muchas revistas, y periódicos, especialmente numerosas y destacadas fueron sus asiduas colaboraciones como autor literario e ilustrador para *La Domenica dei Fanciulli*, fundado en Turín en 1900 y para *Il Corriere dei Piccoli*.

A partir de esas primeras décadas de siglo se prodigó extraordinariamente en ese tipo de trabajos, una producción dirigida principalmente al mundo de la infancia y cuyo común denominador fue siempre la vena humorística. En ella, y si bien la influencia del grafismo modernista persiste como constante, conforme avanza el tiempo se observa una cierta evolución desde el gusto *Liberty* a un estilo de un carácter más naturalista tanto en láminas a color como sobre todo en sus inconfundibles dibujos en blanco y negro.

Muy interesantes y representativos de su labor como escritor e ilustrador fue la divertida serie de relatos ilustrados con dibujos que con el título *L'Italia ignorata percorsa da un ignorante* publicó en 1920 en *La Domenica dei Fanciulli*, una recopilación de pintorescos y curiosos reportajes de curiosidades

¹⁵ La composición, de acusada influencia simbolista, lleva por título *El siglo que muere y el siglo que nace*, fue publicada a toda página y en color en el número 504 de la revista, correspondiente al 29 de diciembre de 1900.

¹⁶ Concretamente la titulada *Oriental*, que ilustra un poema de Arturo Reyes, en el nº 633, correspondiente al 20 de junio de 1903.

¹⁷ Fueron concretamente las portadas correspondientes a los números 513, 521, 526, 531, 535, 540, 545 y 550.

locales en los que narra un viaje en tren por algunos puntos de Italia (principalmente por el Piamonte pero también por Las Marcas y la Toscana e incluso una incursión por la República de San Marino)¹⁸.

Artista de personalidad sumamente inquieta y polifacética, su amor por el mundo de la infancia no sólo tuvo su reflejo en el terreno de la ilustración gráfica sino que también se manifestó en otras múltiples y variadas facetas, tales como literatura, periodismo, caricaturas, *ex-libris*, almanaques, postales y carteles publicitarios, etc.

Prueba de ello fue también su dedicación a la naciente industria cinematográfica y sus trabajos en la radio. En ese sentido se ha recordado su ya citada labor como guionista a partir de 1908 contratado por los Estudios Ambrosio, de Turín, y luego por otras productoras cinematográficas (Itala Film y Pasquali e C.), con la obligación de entregar cada mes entre 16 y 18 guiones de cine a razón de cuatro por semana, tanto historietas de humor como dramáticas. Con posterioridad, ya en la década de los 30 realizó numerosas transmisiones radiofónicas para niños para L'Eiar Radio Torino, actividad que desarrolló hasta unos años antes de su fallecimiento, que tuvo lugar en Turín el 8 de noviembre de 1941, en plena II Guerra Mundial.

¹⁸ Reeditado como libro en Turín en 1991 por la Fondazione Alberto Colonnetti en colaboración con la Editorial Eda.



Fig. 1. *Giuseppe Eugenio Chiorino* (Gech). Rivalta. Foto de la época. Archivo Chiorino.



Fig. 2. *Flor de Invierno*. *Blanco y Negro*, nº 402 (24 de enero de 1899).



Fig. 3. *Fantasia de Carnaval. Blanco y Negro*, n° 460 (24 de febrero de 1900).



Fig. 4. *Amapolas. Blanco y Negro. Almanaque para 1900*, n° 452 (30 de diciembre de 1899).



Fig. 5. *Nenífares*. *Blanco y Negro*, nº 445 (11 de noviembre de 1899).



Fig. 6. *La Pasionaria*. *Blanco y Negro*. Almanaque para 1900, nº 452 (30 de diciembre de 1899).



Fig. 7. *Eclipse de sol*. *Blanco y Negro*, nº 407 (18 de febrero de 1899).



Fig. 8. *Orquídeas*. *Blanco y Negro*, nº 474 (2 de junio de 1900).